

RÓLOGO DE LA PRIMERA PARTE DEL QUIJOTE: (Comenzamos a describir la obra por el principio)

Y comenzamos con el prólogo del Quijote, donde iremos viendo algunas pistas, pero antes de seguir, parece que algunos de vosotros no ha entendido bien la primera introducción que era algo que me temía, ya que para los que no conozcáis el Quijote, el ejemplo que se me ocurre poner, es cuando me cuentan una película que no he visto y no me entero de nada.

Pero trataré de explicarme mejor, aunque conducir a alguien por un laberinto no sea fácil. El libro que tengo hecho es para acompañar la lectura del Quijote; es decir, se puede leer un capítulo original junto a la interpretación, aunque todo el libro esté unido. Ánimo y a comenzar la lectura del libro, que fue lo que yo hice la primera vez, por aquello de no quedarme atrás. Pero cuando realmente empecé a encontrar algo, fue cuando quise dibujar una imagen de Don Quijote, sacada directamente del libro y no de la que tenemos aprendida y que se realizó siglos después de la publicación de la obra. Ahí noté que el autor habla directamente con el lector, e incluso los personajes se dirigen al lector, avisándote con “señor caballero” por ejemplo.

Ya desde el Prólogo de la obra, nos va advirtiendo del contenido de la misma, tal y como debe ser un prólogo, solo que en este caso, al tratarse de una obra en la que se utiliza el doble sentido constantemente, aquí también se usa y se disimula o mejor, se advierte de manera disimulada de lo que encontraremos en la obra:

*“Desocupado lector, sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del **entendimiento**, fuera el más hermoso, el más gallardo y **más discreto que pudiera imaginarse**. Pero no he podido yo contravenir á la orden de naturaleza; que en ella **cada cosa engendra su semejante**.”*

El entendimiento que es la capacidad de entender, pensar, saber o discernir, se refiere a eso precisamente, a pensar y a imaginar, palabra que utiliza constantemente. Y apostilla el doble sentido con que “cada cosa engendra su semejante”, que no es solo la capacidad de procrear o repetir, sino que habla de similitud, de semejanza, de doble sentido. Si no vemos esto, nos perderemos en la ironía de la obra, ya que se refiere a las figuras retóricas de la Gramática. Para ser breve pondré el ejemplo que utiliza en la novela del Cautivo ya que expresa en dos ocasiones “había ganado”; esta expresión puede referirse al verbo ganar y al género lanar. Esa es la semejanza a la que se refiere el autor, que es padraastro de Don Quijote, pero ¿un padraastro del dedo? Podría ser cualquier cosa.

Y continúa dando pistas cuando nos “pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas”, que además de defectos, son ausencias. Hay que buscar lo que falta y leer despacio muchos pasajes para intentar llegar a las conclusiones hacia las que nos dirige el autor, que muchas veces habla con tanta claridad apoyándose en sentencias breves, refranes y latines, que nos dice exactamente lo que pasa y entendemos lo contrario. A veces debemos intentar aplicar el doble sentido, porque cuando dice “que debajo de mi manto, al rey mato”, no es solo un refrán, es lo que realmente sucede en el libro, donde el rey ¿muere?, al final de la obra.

Nos deja a nuestro libre albedrío para que digamos de la obra todo aquello que nos “pareciere”, y que nos pongamos a pensar y nos pone en su situación anticipándonos el principio del primer capítulo, donde “vivía un hidalgo”:

“y estando una suspenso, con el papel delante, la pluma en la oreja, el codo en el bufete y la mano en la mejilla, pensando lo que diría...”

Esa es la postura y la situación del hidalgo en el capítulo primero como veremos posteriormente, y como delata en el final de la novela “El Curioso Impertinente”.

Y cuando entra el amigo, que parece referirse a la inspiración, a las musas, nos va contando como construye la novela. Realmente parece que nos quiere transmitir que le induce a escribir de una manera determinada, cuando el prólogo se escribe una vez terminado el libro, como él mismo dice al principio. Este amigo, declara que se apoya en otros escritores, en latines, en las Sagradas Escrituras, en Geografía e Historia de España, en disimular conceptos y en cifrar apoyándose en Fonseca y en las gracias cifradas de Sancho, como dice al final del prólogo.

Y el mismo amigo que entró a deshora, declara que “en un abrir y cerrar de ojos confundo todas vuestras dificultades”, y vaya que lo consigue, puesto que llevamos cuatro siglos confundidos, buscando en el Quijote todo lo habido y por haber. Si buscamos tanto, debe ser porque percibimos de alguna manera que se trata de un libro que oculta cosas, un libro cifrado. No se yo de qué modo, pero lo que si me he encontrado es que está lleno de adivinanzas, y prefiero llamarlas así para no caer en los errores de la gramática y de la lingüística, sino que me he dedicado a buscar cosas que engendran a sus semejantes.

Cervantes responde a su amigo con una pregunta en la que quiere conocer la manera en que “reducirá a claridad el caos de mi confusión”. No es que él esté confuso, sino que se refiere a la confusión que ha creado para

nosotros, a lo que el amigo le responde y además se permite la licencia de declarar:

*“que yo os voto á tal de llenaros las márgenes y de **gastar** cuatro pliegos en el fin del libro.”*

Estamos ante otro descarado, que es el Canónigo de Toledo, personaje que aparecerá al final del libro. Este parece ser el amigo que ha entrado a deshora. Pero podemos observar como de la misma manera que “padre y padrastro” aparecen en la historia del Capitán Cautivo, situada al final del libro, el padre es gastador, con lo que une el prólogo con esa historia a la que queda mucho por llegar. Con esto demuestra que la promesa que acaba de hacer, se cumple. ¿Es una casualidad que estas palabras se unan? Pues vamos a ver un libro lleno de casualidades si queremos llamarlas así.

Este prólogo es una conversación entre dos personas o a dos voces, en lo que parece declarar la doble personalidad del protagonista. El escritor quedará suspenso y confuso ante el amigo que entra, y así quedarán algunos personajes en la obra, suspensos, cuando cambian de personalidad.

Nos despista en los “Sonetos cuyos autores sean duques, marqueses, condes, obispos, damas o poetas celebérrimos”, que serán personajes que irán apareciendo en el libro. Es media verdad, puesto que no hacen los sonetos, porque son personajes históricos que ya habían fallecido, pero nos anuncia que estarán, ya que la obra oculta tiene una composición geográfica e histórica a veces, y lúdica en otros momentos, como te aseguro que vamos a ver en cada capítulo.

Solo abundar en que consideres la ironía que ya va apareciendo desde el prólogo en donde nos avisa de confundirnos en un abrir y cerrar de ojos, que esto es un caos y que utilizará “palabras significantes, honestas y bien colocadas”; pues ahora vas a ver lo bien colocadas que están: En el último capítulo de la primera parte, en el LII, utiliza la expresión “**porque espuelas no las tenía**”. Esto se ha querido ver por algunas personas como que Cervantes es un tío que se explica raro y se expresa mal. Pues nada más lejos de la realidad, porque lo que está bien colocado en esta expresión es otro contenido: **-el asno las tenía-**. Así está concebida esta obra difícil de entender y lo que yo pretendo es aclararlo en la medida de mis posibilidades. Esta es una respuesta en el último capítulo a algo que se irá buscando y que no anticiparé, y como esta expresión oculta, hay otras muy ingeniosas. Podía expresarse de un modo más sencillo, pero domina el lenguaje y la forma de expresión, hasta doblegarnos.

Bien, pues habiendo obtenido la conclusión en el prólogo, de que se trata de un libro de adivinanzas, comenzaremos a buscar. Hemos sabido resolver la primera, puesto que hay que adivinar que se trata de un libro de adivinanzas, de lo contrario, no nos habríamos puesto a buscar nada. Insistirá Urganda la desconocida en que busquemos jeroglíficos, que fue una manera de escribir propuesta por Erasmo de Róterdam. También propone que busquemos un escudo y me parece que también aparecerá. Así, lo que nos ofrece Urganda son soluciones de personajes que aparecerán ocultos en la obra y el hecho de dejarse la rima oculta, indica que falta algo.

Nos convence de que arremete contra los libros de caballerías que es una excusa genial con la que genera un escenario, así como con el Campo de Montiel, aunque seamos paisanos.

Finalmente, la forma en la que veremos las palabras o ideas que nos irán conduciendo hacia la solución y que van apareciendo en cada capítulo, deben tener su denominación en la retórica, pero se trata de un logaritmo o paralelismo, que utiliza repetidamente, en cada uno de los jeroglíficos, y que se estudia en Psicología como el Pensamiento Lateral con sus analogías y estereotipos, lanzando ideas o palabras relacionadas con un problema a solucionar. Un conjunto prescrito de reglas o instrucciones ordenadas, que nos lleven a una solución. Por eso entiendo que los capítulos son el enunciado de las adivinanzas. El próximo será el capítulo primero, donde veremos más. Gracias.